

S. U. / R. 62



Redacción y Administración: Calle de la Infanta 18

N.º 30 Mahón 30 de Abril 1910 Año II

## ¿Que es la libertad?

He aquí una palabra misteriosa,

una palabra que tantos atropellos sociales tris si ha llevado, la que ha causado, las más horribles desgracias, minando por momentos los cimientos de la sociedad actual, y desmoronando todo rastro de religión y de moralidad.

Recordemos sino, los efectos causados por el protestantismo, esa secta, retoño del infame árbol del Averno; desde el momento, triste momen-

to, en que Lutero, proclamó la libertad de pensamiento, conciencia, interpretación de las Sagradas Escrituras, no se han seguido más que desastres sin cuento, para la humanidad desmoralizada.

Registremos los anales del mundo y veremos en donde ese árbol que tan inficionados frutos ha dado, y está ofreciendo á la sociedad, empezó á echar sus raíces.

El turbulento Martín Lutero, negó con satánica desvergüenza, la eficacia de las indulgencias, la primacía

del Papa, y la infalibilidad de la Iglesia y protegido por el elector de Sajonia empezó á hablar y escribir contra lo mas santo y sagrado de nuestras creencias religiosas.

Bien es verdad, que ese torrente avasallador, esa corriente emanada del mismo infierno, encontró á su paso una barrera, un muro, que detuvo su curso, sino todo, en gran parte. Felipe II, fué el principe que detuvo las ondas de esa heregía tan terrible; á su paso tambien surgieron varones esclarecidos, como una Teresa, un S. Juan de la Cruz, un san Felipe Neri, que con su piedad, ejemplos, escritos y predicaciones, arrollaron las hordas luteranas.

En todos los países donde ese árbol edió sus raices, brotaron frutos de perdición y ruina, y el eco del grito de rebelión, pronunciado por Lucifer en las primeras edades, repercute hoy día en el mundo moderno; el hombre con el satánico grito contra su Dios, ha proclamado el ateismo político, la libertad de conciencia, imprenta, cultos y otros mil absurdos; porque lectores la libertad es una dote de la inteligencia, la estela con que el hombre, se caracteriza y distingue; y el abuso de la li-

bertad ¿será dote de la inteligencia?

Concluyamos: ¿que es pués la libertad? la libertad es la indiferencia entre dos términos, ó lo que es lo mismo, consiste en ser esclavos de la ley.

PAL LSERNI.



## El sueño de las flores



Era una tarde de apacible ambiente  
De manso aroma y celestial color  
Iba gimiendo de pacer la fuente  
Las auras iban, suspirando amor.



El sol se oculta en el gentil collado  
Que airoso corta el horizonte azul,  
Sobre las flores del fecundo prado  
La niebla tiende su bordado tul.



Callan las aves, y en el bosque  
[umbrío  
Entre las ramas á ocultarse van;  
Duermen las flores y murmura el río;  
Auras y fuentes suspirando están.



En pos dejando misteriosa huella  
De tibia luz, que expirará despues,  
El cielo cruza misteriosa estrella:  
La blanca estrella de los cielos és.

La luz dudosa de su inquieta llama  
Presta á las flores, celestíal calor;  
Y dulce en ellas, por igual derrama  
Castos ensueños de inocente amor.

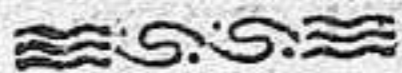
Si amor, las flores en el mundo  
[enseñan,  
¿Que podían ellas en sus sueños ver?  
El aura dice que las flores sueñan  
Misterios, ¡ay! de virginal placer.

Sentir del aura el cariñoso vuelo,  
Oír del agua el armonioso son,  
Amarse mucho y contemplar el cielo,  
Sueños y vida de las flores son.

J. B.



## VIDA ESCOLAR



Cada més inspira á n'és estudiants  
conversas características.

Cuant son á Octubre, principi de  
curs, es trata de lo simpatich ó anti-  
patich d'es nou catedratic ó sobre  
si es bona ó dolenta s'assignatura.

Dins es Novembre ja parlan de sas  
vacancies de Nadal; y si serian dia  
15 ó 20 discutian varios companys y  
jo dins es pati de s'Institut y cada  
cual deya lo que hi trovaba, encara  
qu'es cap y al fi tots volian que fos  
día 15, excepte en Tap ¡sempre ha-  
vía de fer la contra á n'es altres!

En Janer ¿de qu'parlar? De lo bé  
qu'han passat sas festas, d'es caixals  
qu'ha fet caure es turró fort y d'es  
cóllich produhit per ses golosines.

En Febrer, preparar es terreno per  
passar un divertit Carnaval.

En Mars y Abril, Semana Santa  
vá y vé.

Y en Maix no se sent altre cosa  
que se paraula ¡«examens»!. Exa-  
mens per demati, per mit-dia, per  
vespre, per amunt y per avall.

D'es examens sa contan escenas  
molt graciosas.

Surtiam un día de Dret y com de  
cosium mos reuníam esperant s'altra  
classe y mentres tantes per passar es  
temps contavam lo que sabian. Un  
día en Fortuny comensá per lo se-  
güent:

S'examinava de Dret un fi d'es baró de Villa l'Arpa, qu'era mes assequ' en Taleca. S'al-lot estava recomanat per el bisbe, es general y... que sé jo; lo que sé es que no tenían altre remey que aprobarló, y li demanan:

—¿V. sabrá lo que es ley?

—No lo sé.

—Si, hombre, lo sabe V. ¡Pues no faltaba más! lo sabe V.

—No lo sé, no lo sé.—Y d'aquí no surtia.

—Si lo sabe—repetía es catedrático.

—Vamos á otra cosa; ¿que es derecho?—S'al-lot no respón.

—V. sabe lo que es derecho. ¡Si es muy facil!—Y s'al-lot deya—no lo sé

—Si, hombre, si lo sabe V.—repetia es professor.

Fins que s'al-lot qu'era molt animal, perque el creguessin va di:

—Por la gloria de mi madre que no lo sé. Si lo supiera lo diria.

Com que mos va fer riura p'es colossos no vaix voler ser menos qu'esaltres vaig contar sa sigüent relació:

S'examinava s'autor de «Pequeñeces» P. Luis Coloma, de Dret Romany i van demanar.

—¿Que pasa en una familia romana cuando se muere el padre de familia?

milia?

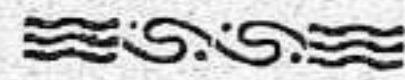
Va quedar es que avuy es famós novelista, mirant de cara á cara á n'es tribunal y amb un sonriure picaresch respongué:

—¿Que pasa? Pues que la familia lleva un disgusto muy grande.

ZUPETAZ.



## El dos de Mayo



Espiran los últimos dias del siglo XVIII; Europa entera vacila y se estremece al escuchar el estruendo golpe del hacha del verdugo francés. La sociedad, el orden y la moralidad, están heridos de muerte. El último aliento de Luis XVI parece ha sido una horrible maldición, lanzada contra la nación regicida; la anarquía cunde, la demagogía empieza por toda la Francia, y Paris se vé convertido en la ciudad del terror, del crimen y de vandalismo ¡Página sangrienta de la francesa historia! Un momento más, y el cataclismo será horroroso.

De pronto, de entre las masas de aquel ejército poco tan indisciplinado, surge un hombre, un héroe,

que, cual otro Moisés vá á salvar á su pueblo de la destrucción que le amenaza. Aquel hijo oscuro de la suerte, cuál sol que brilla entre p'omizas nubes, vá disipando poco á poco la tormenta y convirtiendo en afaluges de guerreros, las hordas de foragidos. Su espada domina el mundo entero; su nombre llena la historia. El general Bonaparte, el emperador Napoleón, el César del siglo XIX, lleno de fé y amor á su patria, calma los ánimos, destruye la anarquía y salva á su pueblo. De soldado asciende á general; de general á Emperador, y pareciéndole esto poco, aspira á ser dueño del mundo entero. Al mirarse tan alto se deslumbra; al verse tan alto, se estremece de orgullo. Nuevo Luzbel, fuscado con el brillo de su corona, o'vida su misión y lleno de audacia exclama: *¿Quién como yo?* Brilla el flamígero acero en su diestra, monta en un corcel de batalla y enarbolando el estandarte imperial, arrebatada á sus soldados, domina cuanto vé y un hombre sólo, atemoriza á Europa. Enciende la tea asoladora de la discordia y la guerra, lánzase en pos de su pensamiento ambicioso y soñador y cada batalla suya, es una victoria, cada paso una conquista.

El águila imperial ondea en las pirámides de Egipto, los áridos desiertos no han sido obstáculo á la marcha triunfal del ejército de Napoleón; el calor no les arredra, el frío no les entumece, el hambre... no la sienten; si alguna vez vacian el blanco p'umero de su general, y emperador, les muestra el camino del deber y les enseña como se conquista la gloria. Napoleón no halla obra, su único grito de guerra es: *En avant! en avant!* Y adelante vá siempre; su espada rasga, rompe, tritura cuanto se opone á su paso y las imperiales águilas, escriben con una garra timbres gloriosos para su historia, mientras con la otra tratan de oprimir al mundo. Austerlitz, Jena, Marengo y las Pirámides, nombres son escritos con la fulgente espada de Bonaparte, en las páginas de honra de la historia francesa.

Pero... aún queda un rincón de Europa por conquistar; como tan poco supone, nadie se acuerda de él y se deja para lo último; un puñado de soldados basta para dominar á España; nosotros no somos dignos siquiera de los honores de la guerra, y Napoleón para hacerse dueño de nuestra cara patria, quiere valerse de la felonía y de la traición. El león

español duerme tranquilo, confiado en la nobleza de sus hijos; el águila francesa trata de hacer mas profundo su letargo brindándole con mentido cariño, hasta que al fin, extiende su vuelo cual negra ave de rapiña, ansiosa de devorar la inocente presa.

Ya, ya están en Madrid los franceses; y el león duerme. Ya nos roban á nuestro rey, sustituyéndole por un intruso. . . y el león no despierta... pero ¡ay de tí, Napoleón! El insulto ha llegado á lo mas profundo de nuestro corazón, y el león español volviendo á la vida, sacude con arrogancia su melena, lanza un terrible rugido, llama á sus hijos, y lleno de indignación mira frente á frente á su terrible enemigo.

No cuenta el número de sus contrarios; por muchos que sean, no le bastan para satisfacer su sed de venganza. Su potente garra hace girar el estandarte francés. «¡Atrás, canalla!» exclama con furor y repercute este grito por la Europa entera.

«*Si venis á mendigar dinero, tomadme; tomadle, soldados mercenarios; si llegais ansiosos de gloria, toda la vuestra es poca para mí. Águila rastroera, creiste venir á cebar tu pico insaciable en un cadáver; y vás á dejar*

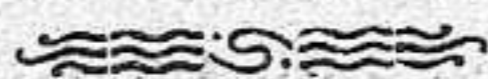
*tu coronada cabeza entre las garras de un león. Si cada soldado tuyo es un héroe, cada español es el apoteosis del heroismo; aun corre en nuestras venas, sangre de Fernando, del Cid y de Viriato; aún humean las ruinas de Sagunto y de Numancia, diciendo de qué son capaces los españoles.*

*Hijos de Pelayo ¡guerra al intruso! Sin honra, no podemos vivir; ó la muerte ó nuestro honor. Si es preciso ya sabremos morir, pero moriremos con gloria. ¡Adelante, querida España! ¡Atrás Francia! ¡Paso al león Ibero!*

(Acabará.)



## Una nueva luz prodigiosa



Se trata de una luz eléctrica sin hilos, inventada por Nicolás Tesla.

«Con un gran foco sin hilos—dijo Tesla—podría yo iluminar los Estados Unidos.

La corriente se esparcería por el aire y á todas direcciones. Sería tenue, pero bastante intensa para poder distinguir los objetos.»

El plan de Tesla es iluminar el

puerto de Nueva York en una extensión de 100 millas inglesas.

«Una sola estación central sería lo más seguro y lo más económico para obtener la luz.

«Mis lámparas no habrán de renovarse, puesto que son simples bolas de cristal, herméticamente cerradas que contienen gas enrarecido.»

Es de esperar que pronto se sabrán pormenores sobre la utilidad práctica de tan prodigiosa luz, que podría prestar excelentes servicios.



## NOTICIAS

### PUES YO NO LE ENCUENTRO NADA MALO

Esta hoja de propaganda, dedicada á los católicos, que todavía leen la mala prensa, y que lleva por título la misma objeción que ellos presentan: *Pues yo no le encuentro nada malo*, ha tenido un éxito tal, que ha superado las esperanzas optimistas de sus editores.

Ahora acaba de hacerse una quinta edición de 25.000 ejemplares que creemos se agotará tan rápidamente

como las cuatro ediciones anteriores.

Agradecemos el ejemplar que hemos recibido y recomendamos á nuestros lectores pidan siquiera un centenar de dichas hojas al Secretario de la Asociación Nacional de la Buena Prensa, calle D. Remondo, n.º 5, Sevilla, y las repartan entre aquellos á quienes convengan. Vale cada 100 una peseta, siendo el franqueo y certificado gratis en los pedidos de 500 ejemplares en adelante.

¡BO A MATAK!—Es companys d'en Toni el van pesar com un qui pesa... patates y sa báscula va señalar «nada menos» que 100 kilos. Si va á n'aquet pas y no el matan es segur que rebentar.

No se creguin que tratam d'un porch, sino d'un jovenet de quinze anys escassos, á n'es que sup'ican no s'edfadi per assó... «son datus estadistichs.

UN ANUNCI.—Aquets días corre per es carrers de Mahón un ceguet que erida:

«El cometa Halley; señores; no val més que cinch cèntims de pesseta! ¡qu'in vol un...!»

**EXCURSION.**—El día 2 la verificarán varios alumnos de este Instituto.

**ANIVERSARIO** —El jueves 5, fiesta de la Ascensión celebrará el Turno de San Tarsicio núm. 1 el octavo aniversario de su fundación.

**NECROLOGÍA.**—Falleció el 19 de los corrientes en Buaraloz (Zaragoza) nuestro amigo y suscriptor don Rafael Ruiz.

Al dar nuestro más sentido pésame á su familia, suplicamos á nuestros amigos se sirvan encomendarle á Dios. D. E. P.

**CON DISIMULO.**—S'altre día á n'es Pla de la Parroquia, un jovenet molt trempat, aprofitant s'ocasió de que uns amichs seus estavan asseguts á un banch, es va atrevir á fer una cosa, que en llenguatge d'al-lot petit li diuen fer pipi. Mos perdoni es lector per s'anterior paraula pero quant no hi ha mes remey...així talvegada no hi torni.



## El Credo del lector cristiano

I.—Creo que la lectura es el alimento moral del alma y que las lecturas forman á los hombres. Lo prueba el axioma de tantos siglos:

«Dime con quien vas y te diré quien eres.

II.—Creo que el temperamento intelectual se forma como el del cuer-

po segun los platos que se le sirven.

III.—Creo que al caracter más fuerte le es imposible resistir siempre la misma lectura; un comercio árido sale siempre victorioso.

IV.—Creo que un mal libro es un amigo corrompido y corruptor.

V.—Creo que las malas lecturas dañan tanto al alma como el veneno al cuerpo.

VI.—Creo que la lectura de novelas quita al caracter su gravedad, á la vida su seriedad, al corazón su pureza y á la voluntad su energía.

VII.—Creo que gran número de personas se hacen ilusiones respecto de las lecturas, ya sea practicándolas ya permitiéndolas.

VIII.—Creo que las personas que permiten ó aconsejan las lecturas frívolas, peligrosas ó malas, contraen una terrible responsabilidad delante de Dios.

IX.—Creo que en la hora de la muerte gran multitud de ilusiones se disiparán, aunque tardamente, y con detrimento de gran número de almas.

X.—Creo que si las almas que se han perdido, á consecuencia de las malas lecturas se nos aparecieran nos horrorizaría su gran número.

XI.—Creo que si los libros hablaran, nos revelarían cosas espantosas acerca el apostolado de perversión que en las almas han ejercido.

XII.—Creo que un cristiano no debe leer malos libros, que perderá el dinero comprándolos, el tiempo, la inteligencia y el alma leyéndolos, y que si posee algunos, tiene el deber de arrojarlos al fuego.

Todo eso lo cree en nombre del buen sentido y de la fé.